

CINCO FRASES QUE HACEN CRECER LA NARIZ DE PINOCHO

Valentina Quitian

Desde hace décadas se nos esta advirtiendo a la humanidad entera de una muy posible ruina global, difundiendo a la idea tergiversada de que todos somos responsables de ello pero... ¿A quién realmente se le culpa de tales actos realmente si ese "todos somos responsables" inclusivo y totalitario es realmente solo el 20% de la población mundial?

Alguna vez leí en alguna parte que cerca de un 40% de la humanidad padece de hambre, mientras el total de los alimentos que terminan en la basura por razones diferentes, llegando a cerca de unos 2 mil millones de toneladas anuales, bastaran para alimentar a toda la población mundial. Es en este mundo ambiguo e inequitativo en el que vivimos, donde víctima y victimario tienen exactamente la misma responsabilidad tanto ambiental como social solo para que terrificamente se pueda hablar de generalidades, estereotipos y tendencias que surgen desde un solo punto de vista. La razono de ser de esta táctica es poder "echar a todos dentro del mismo bulto" para lograr rebajar esa preocupación por, en este caso, problemas netamente ambientales que conllevan a problemas sociales y a su vez, pollitos, económicos y culturales.

Siempre debe haber un culpable, pero en este caso medio-ambiental que nos compete evidentemente a todos, el responsable que corresponde a ese 20% de la población global no acepta su culpa y por el poder que se le ha sido entregado culturalmente, puede fácilmente extender y generalizar esa culpa diciendo que "todos somos quienes arruinamos el planeta" evadiendo su responsabilidad y haciendo asimismo que nadie tome medidas. ¿De qué sirve hablar de un problema y no intentar solucionarlo?

**" TODOS SOMOS
LOS
RESPONSABLES" .**

Y es que sin duda alguna la causa de todo este Apocalipsis ambiental es el consumismo desmesurado; personalmente no creo que aunque suene con un ejemplo cotidiano, países como Estados Unidos, China o Japón, países cuya economía diría que se centra más en el consumo que en la producción, tengan la misma medida de responsabilidad con países que fijan su desarrollo en la producción controlada, como es el caso de muchos países latinoamericanos que conservan aun un gran componente natural.

Aquí es donde encuentro la inconsistencia mas grande de ese " todos somos los responsables". La lógica de quién logró generalizar ese concepto parte de la injusticia, donde unos hacen y otros pagan así los que hacen seguirán haciendo y los que pagan seguirán pagando. ¿Cómo es posible que por ejemplo, grandes ciudades que se mueven en, a través, con y alrededor de un sistema capitalista de consumo excesivo como lo es New York deba "pagarle" a ciudades como Bogotá, en el caso del Dia sin Carro, para hacer una "balanza ambiental"? Lo peor es que como se trata de dinero, aceptamos que ese verdadero responsable del desastre ecológico siga destrozando todo a su paso y haga que otros supuestos culpables lo resuelvan por ellos; cuando deberíamos hacer movimientos como el ya nombrado por nuestro propio bienestar e invitar al resto del mundo a que también lo haga, no por un equilibrio, sino por el bienestar de todos.

Entonces bien, no se trata de encontrar culpables ni quedarse hablando de problema; se trata de realmente buscar soluciones que se adapten para cada situación dado a que cada territorio es diferente. No es "seguir haciendo lo que hago y como todos lo hacen mal, alguien lo solucionará por mí"; realmente se trata de cambiar completamente por mí mismo, para mí y mi alrededor; si cada quien lo hace, no existiría más esa competitividad absurda, es el simple hecho de buscar bienestar y felicidad sin tratarse de una competencia.